

COANIQUEM PRESENTA

El Árbol de la Vida

Historia de Alvin Oei & Ilustración de Belle Lee





© 2017 COANIQUEM and Designmatters at ArtCenter College of Design

Santi, Camila y Lucas fueron creados por Jennifer Juni Cho, Trisha Kim ,y Lisa Wakiyama

El proyecto The Healing Tree (El Árbol de la Vida) fue creado por Alvin Oei,
Lori Nishikawa ,y Lauren Medina.

Ilustraciones por Belle Lee

La publicación de este libro fue posible gracias al financiamiento de Sappi Foundation

Dedicado a todos los niños que
buscan El Árbol de la Vida.

Muy temprano, en una mañana luminosa, Camila y Lucas estaban jugando en el jardín con su gato Santi. Abrieron el libro que recibieron de sus padres y comenzaron a leérselo a su mascota.



En una tierra muy lejana, existe un árbol mágico que puede sanar las heridas y confortar al corazón. Es un mundo maravilloso que solo podrán encontrar con fortaleza y fe. Una aventura nos espera.



Cuando el árbol de la vida comienza a nacer de la tierra, todos despiertan por los sonidos que se escuchan. Y aparecen también tres pavos reales, Fe,

Esperanza y Amor volando hacia el árbol, acompañados de la paloma protectora. La tierra florece y los paisajes toman forma. Un lugar de calma y protección, lejos de la tormenta.

Desde lejos el Pudu escucha el llamado del árbol. Es una invitación para aquellos que sufren y buscan alivio. El reúne a sus amigos en un gran barco y convida a todos los animales que viajaron a esta tierra, por aire y por mar.



?

!

SHSHSHHH
SHSHSHHH

MIREN...
¡ES UN PUDÚ!



-Miren... ¡es un pudú! – exclamó Camila. Se internan en un bosque y Lucas dice despacit. Sigamos al pudú. Y entran en un paraje que nunca habían explorado.

Tenemos
que encontrar
al pudú!

¡Síiii!!



El pudú les dice:

-Estoy aquí porque ustedes estaban hablando del Árbol de la Vida.

Ustedes podrían ayudarlo porque sus hojas se están cayendo lentamente... ¿Pueden socorrerlo?

-Síiii!!! – dicen Camila y Lucas.

¿Adónde
Vamos?

Por Aquí!

-Si ustedes me siguen, yo puedo mostrarles cómo llegar allá- exclama, el Pudú.

SIGAMOS
UNIDOS!



-Este va a ser un largo paseo –dice el pudú-, pero tengo muchos amigos que podrán ayudarlos en el camino. ¿Están listos?

Camila y Lucas se toman de la mano y dicen:

-Sí. Estamos listos para una aventura-.

Camila y Lucas llegan al desierto y se encuentran con la alpaca, la tortuga y, después, con la loica y les preguntan:

-¿Cuál es el camino hacia el Árbol de la Vida?

La alpaca les responde:

-Ustedes deben pasar primero por la caverna con diamantes para obtener sus plumas y poder volar-.

¡Qué rico
Verte!

Hola, Alpaca!



Sigan por ahí –exclamó la loica - cuídense...
Camila y Lucas agradecieron a sus nuevos amigos y
tomaron el camino hacia la caverna con diamantes.

¡CUÍDATE!

¡PROTEGE
TU PIEL!

¡Chao!

¡TEN
PACIENCIA!

A vibrant illustration of a cave interior. Two children, a girl with brown pigtails and a boy with brown hair, are standing on a rocky path. The girl is holding a small peacock feather. To their left, a large peacock with a green head and a massive yellow and orange tail is looking towards them. In the background, three more peacocks are perched on a rocky ledge. The cave walls are dark blue and purple, with some glowing green spots. A small stream flows in the distance. The word 'CONFÍA!' is written in large, colorful letters across the middle of the scene.

CONFÍA!

Cuando Camila y Lucas entraron en la caverna con diamantes los saludó la mamá pavo real y les ofreció una de sus plumas mágicas para que pudieran continuar.
-Esta pluma los llevará a través de la oscuridad –dice la mamá pavo real- y les ayudará a volar.



Al salir de la caverna con diamantes, Camila y Lucas usaron la pluma mágica de mamá pavo real para volar sobre la Cordillera de Los Andes, y llegaron tan alto que pudieron ver la Isla de Pascua con sus Moáis. Camila dice:

-“Vamos allá.”

-Bienvenidos a la tierra del perrito chileno- acota un nuevo amigo. -¿Pueden a ayudarnos a encontrar las telas elásticas para la familia pudú?- pregunta el perro. Y entonces, Camila y Lucas buscan las telas entre los diferentes arbustos que hay en la isla del pudú. -Estos pájaros pueden llevarlos hacia su isla-.

JUGEMOS!



EXPRESATE!

Cuando pasan a través de las nubes, una familia de picaflores los invita a su nube musical, donde pasan el día haciendo música y aprendiendo a expresarse. Y así, ellos entonaron una nueva melodía. El picaflor les dice:

-Canten esta canción cuando estén asustados y se sentirán mejor-.



Los picaflores llevan a Camila y Lucas a la casa del ratoncito de orejas grandes para que reconstruyan un puente con trocitos de madera.
-Bienvenido a nuestra aldea –dice el ratoncito. ¿Por qué no nos cuentan su historia mientras arreglamos el puente?
-¡Al tiro! –dice Camila.



CONVERSEMOS!

Mientras reparan el puente, Camila comenta que ellos quieren ayudar al Árbol de la Vida. Sí –dice el ratoncito- nosotros sabemos dónde está. Es una distancia larga, pero sigan este camino.



Y entonces, Camila y Lucas descubren una gran selva y se encuentran con una familia de conejitos muy amistosos.
-Para que puedan atravesar esta jungla, les enseñaremos cómo avanzar rápido entre los árboles. Aquí tenemos que ser activos y hacer mucho ejercicio,- les dice el papá conejo.

¡HAGAMOS
EJERCICIO!



¡oh, una
ballena!!

De pronto, se encuentran con el mar y una ballena muy juguetona ayuda a Camila y Lucas a cruzar a la otra orilla.



¡AL AGUA!

Ellos saltaron sobre su lomo y, de repente, ¡splash!, fueron elevados con un gran chorro de agua que salía de su espalda.



Avanzaron otro poco y se encontraron con la casa del pudú, que era un barco muy grande, que se llama Arca, donde estaban todas las telas elásticas. La Familia pudú había escuchado que dos niños venían hacia ellos, haciendo un largo viaje, y estuvieron muy contentos de encontrarlos.





¡SÉ
DIFERENTE!



La familia pudo verles los trajes compresivos que ellos hacen en el Arca y, el papá pudo les dijo:
-Usen estas prendas y sean diferentes y elegantes como nosotros-. Y le puso a Camila una manguilla elástica en su brazo, y a Lucas un calcetín compresivo en su hombro.



Después de jugar fútbol con los conejitos, Camila y Lucas visitaron a los búhos en el Colegio Hospitalario para aprender el alfabeto y el universo de los números.

¡DESCUBRE!

Luego de un largo día en el Colegio Hospitalario, Camila y Lucas llegaron al comedor, donde celebraron junto a todos sus nuevos amigos compartiendo una rica y saludable comida.

SÉ SALUDABLE!



En la noche, descansaron en Casabierta, para prepararse y partir muy temprano hacia una nueva aventura.

DESCANSA...

¡SÉ VALIENTE!

Al día siguiente se acercaron al Árbol de la Vida, pero era necesario cruzar un puente muy peligroso. El puma y sus amigos los animaron y les dijeron que debían ser muy valientes.



Camila y Lucas se atrevieron a cruzar lentamente el puente y cantaron su canción favorita, que les había enseñado el papá picaflor, para perder el miedo. Cuando estaban muy cerca de llegar al final, Camila dijo a su hermanito:
-¡¡¡Mira... las palomas nos están ayudando a sostener el puente!!!

Después de un largo viaje, llegaron finalmente al Árbol de la Vida y no podían creer lo que estaban viendo. Camila, dijo -Lucas lo hemos hecho-. Camila preguntó al Árbol: -¿Cómo podemos ayudarte? Y en ese momento, ... el Árbol comenzó a iluminarse...



HEY!
LUCAS!

Para Camila y Lucas esta aventura pareció ser como un sueño.

DESPIERTEN!
CAMILA!



Ellos despertaron en el living de su casa
y explicaron a sus padres lo que
habían aprendido en esta aventura maravillosa.

Mientras tanto, su mascota Santi, apareció
en la ventana, tratando de tocar algo muy
caliente y peligroso...

¡MIRA!



¡QUEMA!





Y, ahora, ¿Quieres ayudar Tú al Árbol de la Vida?



 **Designmatters at ArtCenter**

sappi | **ideas
that
matter**

